

LEI DE 21 DE NOVIEMBRE DE 1887

Municipalidades.— *Lei orgánica de ellas.*

GREGORIO PACHECO PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA.

Por cuanto el congreso nacional ha sancionado la siguiente—

Lei orgánica de municipalidades.

EL CONGRESO NACIONAL,

Reformado el reglamento municipal de 9 de abril de 1878,

Decreta:

CAPÍTULO 1.º

Composicion de las municipalidades.

Artículo 1.º Habrá concejos municipales, compuestos de doce miembros en Sucre, La Paz, Cochabamba, Potosí y Santa Cruz, y de nueve, en Oruro, Tarija y el Beni.

Art. 2º. En el departamento Litoral habrá solamente juntas municipales, compuestas de nueve miembros, en los puertos de Cobija, Tocopilla, Mejillones y Antofagasta y en los pueblos de San Pedro de Atacama y Caracoles que funcionarán independientemente las unas de las otras dentro de la circunscripción que respectivamente les será designada.

Art. 3.º Habrá juntas municipales, compuestas de cinco miembros, en las capitales de provincias, así como en las secciones en que éstas estén divididas, y en cada puerto.

Art. 4.º En los cantones habrá de uno a tres agentes municipales dependientes de las juntas provinciales, y éstas de los concejos.

Art. 5.º El nombramiento de los ciudadanos que deben componer los concejos municipales y juntas provinciales, se hará por votación directa y secreta, en conformidad a la lei electoral.

Los agentes cantonales serán nombrados anualmente por las respectivas municipalidades.

Art. 6.º Los munícipes electos durarán dos años en el ejercicio de sus funciones, renovándose, por mitad, en cada bienio.

Art. 7.º Serán suplentes los ciudadanos que hubiesen obtenido mayor número de votos después de los propietarios, conforme a la lei electoral; debiendo ser llamados por los respectivos concejos o juntas provinciales, en los casos de ausencia, muerte o impedimento legal de aquellos.

Los suplentes serán llamados para reemplazar a los propietarios del respectivo período de su elección.

Art. 8.º Para ser munícipe o agente cantonal, se requiere ser ciudadano en ejercicio y vecino del lugar en que ha de ejercer sus funciones.

Art. 9.º Ningún funcionario público de cualquiera clase que sea, excepto los abogados y médicos sin jurisdicción, pueda ser munícipe ni agente cantonal.

Tampoco pueden serlo los clérigos ordenados *in sacris* ni los administradores o arrendatarios de bienes municipales.

Art. 10. Los concejales que hayan dejado su puesto por la aceptación de un cargo público rentado, se restituirán a la municipalidad, cuando en el curso de su respectivo bienio, vuelvan al rol de ciudadanos particulares.

Art. 11. Cuando resultaren electos para un mismo ayuntamiento dos parientes dentro del segundo grado de consanguinidad o afinidad; obtendrá el cargo el que hubiese reunido mayor número de votos, y hallándose

en igualdad de circunstancias, saldrá uno de ellos por suerte, debiendo ser reemplazado por el suplente que hubiese obtenido mayor número de sufragios.

Art. 12. Los cargos municipales son concejiles y ningún ciudadano podrá excusarse de desempeñarlos, si no tuviese impedimento legal.

Art. 13. Son causales de excusa: 1.^a haber sido nombrado inmediatamente después de haber servido el mismo cargo o algún otro concejil;—2.^a tener sesenta años cumplidos;—3.^a padecer alguna enfermedad, que cause inhabilidad constante;—4.^a hallarse encargado de algún establecimiento de utilidad pública;—5.^a tener residencia cotidiana a más de dos leguas de la capital donde funciona el concejo o la junta municipal.

Art. 14. Las excusas para ejercer las funciones municipales se presentarán ante los concejos o juntas, precisamente dentro de los ocho días contados desde aquel en que se hubiese entregado al electo su credencial. Pasado dicho término no se admitirá excusa alguna.

Art. 15. Admitida la excusa, serán llamados los suplentes por el orden numérico de su elección, y conforme al artículo 7.º

Art. 16. Los que rehusaren desempeñar el cargo de munícipe, sin alguna de las causales expresadas en los artículos 8.º, 9.º y 13º, o los que abandonaren su cargo, sin justa causa, por más de treinta días, sufrirán una multa de veinticinco a cien bolivianos aplicable a los fondos de la respectiva municipalidad.

Esta responsabilidad será impuesta por el presidente del ayuntamiento, pudiendo reclamarse ante el concejo o junta correspondiente.

Art. 17. La calificación de poderes y credenciales de los munícipes corresponde al respectivo ayuntamiento.

Art. 18. Las cuestiones sobre calificación de credenciales, las que resulten de la exclusión o admisión indebida de algunos de sus miembros y las que versen sobre la organización ilegal de las municipalidades, serán resueltas sumariamente, y sin otro recurso, por la corte superior del distrito.

Art. 19. Cada concejo o junta municipal tendrá un presidente, un, vice-presidente y un secretario nombrados de entre sus miembros. El tesorero, los ajenies indispensables para el servicio municipal, así como todos los demás empleados subalternos, serán nombrados por votación secreta del concejo, y quedarán electos los que reúnan la mayoría absoluta.

Art. 20. El tesorero prestará la fianza correspondiente, con arreglo a las leyes fiscales vigentes respecto de los administradores de rentas públicas.

El ejecutivo, previo informe de los concejos departamentales, y conocimiento de que las rentas provinciales no exceden de quinientos bolivianos, podrá permitir que algunos tesoreros se limiten a prestar caución personal.

Art. 21. El cargo de secretario se turnará por trimestres entre los miembros de la municipalidad sin asignación de sueldo.

CAPÍTULO 2.º

Atribuciones generales.

Art. 22. Son atribuciones de los concejos y de las juntas municipales, las siguientes:

- 1.^a—Nombrar presidente, vice-presidente, secretario, tesorero y demás empleados de su dependencia, en la manera establecida por esta ley.
- 2.^a— Exigir y calificar las fianzas para la recaudación, administración e inversión de sus fondos.
- 3.^a— Señalar en su presupuesto anual los sueldos de sus empleados, sin que les sea permitido aumentar, disminuir, ni modificar sus partidas antes de la terminación del año.
- 4.^a— Remover cuando convenga, a los empleados de la administración municipal, que no sean de su seno.
- 5.^a— Nombrar alcaldes parroquiales, a propuesta en terna de los jueces instructores.
- 6.^a— Nombrar alcaldes de barrio, y a los de campo a propuesta de los agentes cantonales, en la forma y términos señalados por los artículos 250 y 251 de la ley de organización judicial.

- 7.^a— Nombrar jurados para los delitos de imprenta.
- 8.^a— Establecer y suprimir impuestos municipales, previa aprobacion del senado.
- 9.^a— Aceptar legados y donaciones y negociar empréstitos para promover obras de beneficencia y de utilidad material.
- 10.^a— Aprobar los arrendamientos y licitaciones de las fincas y arbitrios de cada localidad.
- 11.^a— Recaudar, administrar e invertir sus fondos.
- 12.^a— Crear establecimientos de instruccion primaria y dirigirlos, administrar sus fondos, dictar sus reglamentos, nombrar preceptores y señalar sus sueldos.
En los establecimientos del Estado y particulares, ejercerán inspeccion y vijilancia sobre lo hijiénico y disciplinario, debiendo informar ante el superior de quien dependen, para la represion de los abusos que notaren.
- 13.^a— Formar el censo real y personal del distrito municipal.
- 14.^a— Formar la estadística departamental.
- 15.^a— Promover cuando lo creyeren conveniente, exposiciones industriales y acordar premios, votando los fondos necesarios.
- 16.^a— Vijilar por el exacto cumplimiento de los aranceles parroquiales, de los judiciales y de los recudimientos fiscales para la percepcion, de los ingresos públicos, debiendo en estos casos dirigirse a la autoridad competente para que mande cumplir las disposiciones vijentes.
- 17.^a— Promover y vijilar la construcción de obras publicas de su distrito.
- 18.^a— Cuidar de los establecimientos de caridad, conforme a los respectivos reglamentos.
- 19.^a— Conceder permiso para rifas, sorteos, casas de martillo y espectáculos públicos.
- 20.^a— Establecer la policía de salubridad, comodidad, ornato y recreo.
- 21.^a— Vijilar sobre la venta de víveres, teniendo por base el libre tráfico.
- 22.^a— Cuidar de que la medicina y farmacia no se ejerzan sin título legal, ni a la vez una y otra, incitando al ministerio público para enjuiciamiento de los culpables en caso de contravencion.
- 23.^a— Obligar a los médicos titulares a que presten a los pobres asistencia gratuita y esmerada en sus domicilios si no les fuese posible acogerse a los hospitales.
- 24.^a— Visitar, cada mes, las boticas con los farmacéuticos o médicos que eligieren, informando de las faltas que notaren, bien sea directamente al ministro de gobierno, o bien, a los prefectos para que tomen las medidas convenientes, sin perjuicio de las que pudieran adoptar por sí.
- 25.^a— Establecer el alumbrado público y cuidar de su conservación y mejora.
- 26.^a— Hacer el repartimiento de los reemplazos para el ejército, que hubiese cabido a su respectivo territorio, con arreglo a la lei de conscripcion
- 27.^a— Prohibir que el centro de las poblaciones se depositen o vendan sustancias que comprometan la seguridad o salubridad.
- 28.^a— Dirigir y reglamentar en lo hijiénico y económico, los enterratorios y cementerios, debiendo emplear para su construccion y reparacion los fondos de fábrica administrados por los respectivos párrocos.
- 29.^a— Expedir los certificados de *vita et moribus* en los casos exigidos por lei.
- 30.^a— Requerir la fuerza pública que sea necesaria para hacer cumplir sus resoluciones.

Art. 23. Los concejos municipales pueden celebrar entre sí, contratos y arreglos cuando éstos tengan por objeto promover y llevar a ejecucion empresas da vialidad que abarquen dos o mas departamentos, con tal de que la combinacion esté basada en desembolsos o compromisos del tesoro municipal de los departamentos a quienes concierne el negocio.

CAPÍTULO 3.º

Atribuciones del presidente, vice-presidente y secretario.

Art. 24. Los presidentes y vice-presidentes de las municipalidades, desempeñarán las funciones de tales, por todo el año para el que hubiesen sido nombrados. Es prohibida la reelección en estos cargos.

Art. 25. Son deberes del presidente:

- 1.º Hacer que los munícipes asistan a las sesiones.
- 2.º Dar licencia a los munícipes, siempre que no pase de quince dias.

Cuando se necesite licencia por mayor tiempo, la otorgará la municipalidad hasta el término de tres meses, sin que esto pueda repetirse, por mas de una vez, durante el año, en favor de un mismo munícipe.

- 3.º Guardar y hacer guardar el reglamento interior.
- 4.º Hacer ejecutar los acuerdos de la municipalidad, sin que le sea permitido ampliarlos, restringirlos, ni modificarlos en manera alguna.
Solo en caso de que la municipalidad resuelva algún pago ilegal o indebido, puede el presidente, suspender la ejecución de tal acuerdo, mientras lo ponga en conocimiento del gobierno para que ejerza la atribución que le confiere el artículo 89, inciso 8.º de la Constitución.
- 5.º Cuidar de que los empleados y subalternos cumplan con sus obligaciones; pudiendo en caso de faltar a ellas, aplicarles, por sí solo, una multa de cinco a quince bolivianos, según la gravedad de las circunstancias, y someterlos a juicio.
- 6.- Concurrir todos los días, cuando menos por una hora, a la secretaría de la municipalidad para decretar los asuntos que se encuentren en vía de tramitación.
- 7.º Llevar la correspondencia oficial, previo acuerdo de la municipalidad, así como recibir y dar cuenta de la que se le dirija.
- 8.º Cada 1.º de enero presentará el presidente cesante al respectivo concejo o junta, un informe de los actos de su administración del año anterior, el que se elevará al supremo gobierno.

Art. 26. Si las faltas de los subalternos fuesen repetidas, o si se cometiere alguna muy grave, es deber estricto del presidente ponerlas en consideración de la municipalidad para que con conocimiento de causa, destituya al subalterno culpable,

Art. 27. A falta del presidente lo reemplazará en sus funciones el vice-presidente, quien, en este caso, ejercerá las mismas atribuciones que aquél.

En defecto de ambos el ayuntamiento será presidido por el de mas edad, mientras se elija a un presidente y vice-presidente accidentales.

Art. 28. Son deberes del secretario:

- 1.º— Redactar con toda prolijidad las actas de las sesiones municipales y despachos oficiales cuya redacción quiera encomendarle el presidente.
- 2.º— Llevar los libros copiadore de la correspondencia oficial.
- 3.º— Autorizar todas las resoluciones municipales, firmando al pié de ellas juntamente con el presidente.
- 4.º — Autorizar así mismo, los decretos de mera sustanciación que expidiere el presidente, concurriendo todos los días, como éste, a la secretaría,
- 5.º— Arreglar y cuidar el archivo correspondiente.

CAPÍTULO 4.

Sesiones del ayuntamiento.

Art. 29. Las sesiones de las municipalidades serán necesariamente públicas, si esta publicidad no perjudica a la moral o al honor de algún individuo.

Dichas sesiones son ordinarias y extraordinarias. Las primeras tendrán lugar dos veces a la semana, en las horas y días señalados en el reglamento interior. Las segundas se efectuarán cuantas veces lo pidiere cualquier munícipe, con expreso señalamiento de objeto.

Art. 30. No podrá darse resolución sobre las materias sometidas al ayuntamiento, sea en sesión ordinaria o extraordinaria, sin que ellas hayan sido puestas en conocimiento de los munícipes un día antes de la deliberación.

Art. 31. Ninguna resolución será expedida en negocio alguno sin, que se hallen reunidas las dos terceras partes de los individuos que componen la municipalidad; siendo necesarios la mitad y un voto mas de los munícipes concurrentes a la sesión, para formar acuerdo.

En caso de reconsideración de un asunto se necesita la votación de las dos terceras partes de los munícipes presentes.

CAPÍTULO 5.

Bienes y rentas municipales.

Art. 32. Son bienes de las municipalidades:

- 1.°—Todos los terrenos baldíos y solares comprendidos dentro de la circunferencia trazada por el radio mayor de cada ciudad o pueblo, tomando como centro o punto de partida, la plaza principal.
- 2.°—Las herencias vacantes y los bienes mostrencos.
- 3.°—Los que adquieran por cualquier título legal.
- 4.°—Todos los bienes que poseyéndose sin título legal, fuesen reivindicados judicialmente por las municipalidades y a sus expensas.

Art.33. Son rentas municipales:

- 1.° —Los productos o rendimientos de sus bienes.
- 2.° El producto de las rifas, patentes y licencias para diversiones o espectáculos públicos.
- 3.° El producto de los nichos y mausoleos de los enterratorios.
- 4.° Las multas impuestas por los delitos de imprenta y por los tribunales y juzgados de justicia.
- 5.° Las multas impuestas por infracciones de sus reglamentos u ordenanzas.
- 6.° Todos los impuestos que no siendo de aplicacion fiscal o nacional, se cobraren por la municipalidad.
- 7.° Todos los fondos municipales reconocidos como tales, por leyes vijentes.

Art. 34. Las asignaciones declaradas a favor de las municipalidades sobre el tesoro público por leyes preexistentes, continuarán rijiendo y serán incorporadas en el presupuesto nacional.

Art. 35. Las juntas provinciales tendrán por sus fondos propios los impuestos que gravitan en sus respectivas localidades y están reconocidos por leyes vijentes como fondos municipales.

Art. 36. En todos los casos en que las municipalidades estén autorizadas por lei para aplicar multas, no podrán éstas exceder de cincuenta bolivianos ni bajar de veinte centavos, salvo lo dispuesto en el artículo 16.

CAPÍTULO 6.°

Administración de los fondos municipales.

Art. 37. Los concejos municipales administrarán sus bienes y fondos con absoluta independencia y con sujecion estricta a sus presupuestos anuales y a las leyes fiscales que se hallan en vijencia.

Art. 38. Los concejos departamentales aprobarán u observarán los presupuestos provinciales, con recurso de revision ante el gobierno,

Art. 39. Las juntas municipales aplicarán sus fondos en beneficio de todos sus cantones y en proporcion a su importancia, atendiendo principalmente a la instruccion primaria.

Art. 40. El remate de los bienes vacantes y mostrencos tendrá, lugar ante la mesa de almonedas municipal, con estricta sujecion a las leyes.

Art. 41. El arrendamiento y la venta de los bienes municipales podrá hacerse a puja abierta o en propuesta a pliego cerrado, según lo determine la municipalidad.

Art. 42. El tesorero recaudará y manejará los ingresos municipales, previa la fianza calificada de que habla el artículo 20; pero no podra hacer erogacion alguna sin precedente orden escrita del presidente de la municipalidad autorizada por el secretario. El tesorero es responsable de todo pago ilegal e indebido en la forma establecida por el artículo 49 de esta lei.

Art. 43. Los concejos municipales mandarán observar en su contabilidad, el método establecido para las oficinas fiscales.

Las juntas provinciales pueden llevar su contabilidad por partida simple, debiendo remitir mensualmente a los concejos copia detallada de las partidas de ingreso y egreso.

Art. 44. Los concejos departamentales deben exigir, examinar y glosar en su tesoro, las cuentas de las juntas provinciales, y remitirlas, para su fenecimiento, al tribunal nacional de cuentas, con todos sus comprobantes y el presupuesto del año.

Dichos concejos mandarn centralizar en sus tesoros la contabilidad de las juntas provinciales con sujeción al rjimen fiscal, en vista de las cuentas que se rindieren anualmente.

Art. 45. Las juntas municipales tienen el deber de remitir a los concejos de sus respectivas departamentos:

1.— El presupuesto jeneral del año económico, en el primer mes del año.

2.— Los balances mensuales, en los primeros quince días del mes siguiente al que corresponden dichos balances.

3.— El balance jeneral, al fin del año, hasta el 15 de enero del año siguiente.

Art. 46. Siempre que alguna o algunas juntas municipales no remitan sus presupuestos y balances en los términos designados por el artículo anterior, el concejo dirigirá la iniciativa correspondiente al fiscal del distrito para que las someta a juicio.

Art. 47. Las juntas municipales del departamento Litoral, llenarán directamente los deberes impuestos en los dos artículos anteriores.

Art. 48. El balance mensual se verificará por el presidente de la municipalidad asociado de los concejales que forman la comisión de hacienda y el fiscal del distrito; en las juntas municipales intervendrá el fiscal de partido o el agente fiscal. Dicho balance se formar por duplicado, el uno para remitirse al gobierno y el otro para el archivo de la secretaría del concejo, debiendo publicarse cada mes en la Gaceta Municipal.

Art. 49. El presidente y secretario, son mancomunada y solidariamente responsables con el tesorero, de todo pago indebido que fuese observado por el tribunal nacional de cuentas o por el gobierno.

Art. 50. Los cargos que resultaren contra el presidente, secretario y tesorero, se harán efectivos por los trámites del juicio coactivo, no obstante las apelaciones ante el tribunal nacional de cuentas, y se gestionar en él por el procurador que nombrare la municipalidad, ante el prefecto del departamento. El espresado juicio no es indispensable que se siga contra los tres funcionarios indicados, pues puede ser instaurado, ya sea contra los tres mancomunadamente, o ya contra cualquiera de ellos, sea por acuerdo del concejo municipal, o sea a iniciativa del gobierno, en vista de los balances que se deben remitir mensualmente.

Art. 51. Las municipalidades podrán decretar extraordinariamente y sin cargo de cuenta habila la cantidad de cincuenta bolivianos, sin que en ningún caso les sea permitido decretar contraviniendo a las partidas de su presupuesto.

CAPÍTULO 7.

Disposiciones comunes.

Art. 52. Los concejos, juntas y agentes municipales, no podrán bajo pretexto alguno, ocuparse de asuntos políticos, ni dirigirse al pueblo con motivo de aquellos.

Art. 53. Los mnicipes no podrán formar parte de las mesas inscriptoras y receptoras,

Art. 54. Los concejos departamentales tendrán la supervisión sobre las juntas municipales, para el cumplimiento de esta lei y para la exacta y fiel aplicación de los fondos correspondientes a las circunscripciones provinciales, sin poderlos distraer en objetos distintos.

Art. 55. Las competencias que se susciten entre los concejos municipales y entre éstos con los consejos universitarios o de instrucción y las autoridades políticas, y entre los unos y los otros con las juntas municipales de las provincias, serán dirimidas por la corte suprema de justicia.

Art. 56. Los concejos y juntas municipales son responsables por las faltas en que incurrieren, dentro del ejercicio de sus funciones, ante las cortes de distrito, y los agentes cantonales, ante el juez del partido correspondiente.

Art. 57. Los preceptores de las escuelas municipales, serán juzgados, por faltas cometidas en el ejercicio de sus funciones, por el ayuntamiento que los nombrare.

Art. 58. Ningún acuerdo o resolución de la municipalidad podrá llevarse a efecto, cuando se encuentre en notoria oposición a las leyes, o cuando pudiera comprometer la tranquilidad pública; debiendo para que esto sea conocido por los respectivos fiscales, mandar publicar los ayuntamientos, todas las ordenanzas que dictaren, en una Gaceta Municipal que, cuando menos, deberá ser mensual. Los gastos de su edicion serán de cuenta del tesoro municipal,

Art. 59. Los fiscales de distrito y de partido pondrán en conocimiento del gobierno, cualquier acto abusivo o ilegal de los concejos y juntas municipales, acompañando la documentación correspondiente, que será franqueada, sin excusa, por los respectivos secretarios.

Art. 60. Quedan derogadas todas las disposiciones que se encuentren en oposicion a la presente lei orgánica.

Sala de sesiones en Sucre, a 15 de noviembre de 1887.

M. BAPTISTA.
JENARO SANJINÉS.

Horacio Rios, senador secretario.

R. Arano Pereda, diputado secretario.

Eloy Cabezas, diputado secretario.

Por tanto: la promulgo para que se tenga y cumpla como lei de la república.

Casa de gobierno en la capital Sucre, a los veintiún días del mes de noviembre de mil ochocientos ochenta y siete años.

G. PACHECO.- *J. M. del Carpio.*